



# Gabriela Mistral

Vida y pensamiento

Explicado para grandes y chicos



# Gabriela Mistral



**Vida y pensamiento**

**Explicado para grandes y chicos**

## **Gabriela Mistral**

*Vida y pensamiento*

*Explicado para grandes y chicos*

Primera edición: diciembre de 2015

Derechos exclusivos reservados para todos los países.

Biblioteca Nacional de Chile

Av. Libertador Bernardo O'Higgins 651

Santiago de Chile

Teléfono: +562 2360 5280

www.bibliotecanacional.cl

## **Director de Bibliotecas, Archivos y Museos y Representante Legal**

Ángel Cabeza Monteiro

## **Subdirectora Biblioteca Nacional de Chile**

Ana Tironi Barrios

## **Jefe del Departamento de Colecciones Digitales**

Roberto Aguirre Bello

## **Coordinación**

Daniela Schütte González

## **Investigación**

María José Ferrada Lefenda

Daniela Schütte González

## **Textos**

María José Ferrada Lefenda

## **Diseño editorial**

Felipe Leal Troncoso

## **Portada e imágenes**

Dibujo vectorial del diploma del Premio Nobel de Literatura otorgado a Gabriela Mistral en el año 1945.

Todas las imágenes usadas en este libro corresponden al legado de Gabriela Mistral y son parte de las colecciones de la Biblioteca Nacional de Chile.



# Gabriela Mistral



**Vida y pensamiento**

**Explicado para grandes y chicos**



## ÍNDICE

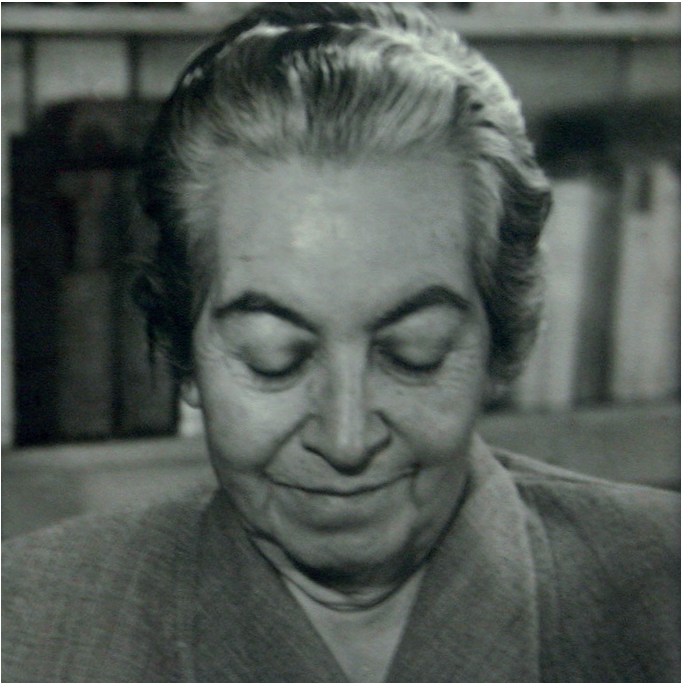
GABRIELA	10
Su vida	14
La escritura y los versos	20
El mundo	26
Viajar, mirar y pensar	32
Trabajar, enseñar y aprender	36
Un pensamiento universal	38
Brasil, el Nobel y una gran pena	42
Sus últimos años	46
PENSAMIENTO	50
La lengua	52
La sociedad	56
Mujeres	56
Niños	60
Latinoamericanos	64
La tierra	68
Escuela agrícola	68
El oficio	72
REFERENCIAS	74



“Mi infancia es de la montaña; mis mocedades del mar, y vivo siempre partida entre dos ansias, la de subir cerros arriba, hasta donde ya no parecen llamada, casi laceada por mi madre la montaña, que me quiere; y la de bajar, después de ocho semanas, en un descenso vertical, tirada de bruces, hacia mi padre, que también me quiere. Chile es eso, en cada chileno que tuvo esos dos regazos opuestos, y que se hizo en los dos por iguales partes”. <sup>1</sup>

**GABRIELA**







Gabriela Mistral además de ser poeta fue una gran pensadora. También fue una niña que jugaba, una maestra, una escritora de los diarios y revistas de la época, una representante de Chile en el mundo, una viajera.

Con este libro, queremos que los niños de Chile se encuentren con todos esos aspectos de Gabriela Mistral pero sobre todo con esa intelectual que miró atentamente el mundo y nos contó, a través de cartas, conferencias, artículos y poemas, lo que veía y pensaba de él.

Los invitamos entonces a este viaje por el pensamiento de Gabriela:

Gabriela que pensaba que la lengua era lo que nos unía como latinoamericanos y que, por lo mismo, era nuestro tesoro.

Gabriela que pensaba que los niños del campo y la ciudad tenían distintas necesidades.

Gabriela que sabía que los niños eran el futuro y que por eso había que dedicarles los esfuerzos del presente.

Gabriela que pensaba que las mujeres podían y debían dirigir a sus pueblos.

Gabriela que conocía y creía en la cultura de los campesinos.

Gabriela que creía en la belleza y la importancia de los oficios.

Gabriela que creía que la tierra era importante en la medida que los hombres, mujeres y niños nos relacionábamos con ella y sacábamos de ella el alimento y el conocimiento.

Gabriela sabia y valiente que fue capaz de encontrar las palabras para hablar de su tierra y de la realidad latinoamericana a niños, madres, campesinos, estudiantes, ciudadanos y grandes intelectuales de nuestro mundo.

## **“Mi infancia es de la montaña; mis mocedades del mar”.**

### **Su vida**

Lucila Godoy Alacayaga nació en Vicuña el 7 de abril de 1889. Tal vez ese día, en algún momento, sopló el viento y se le quedó para siempre en el corazón, porque de él sacó su seudónimo:

“Yo he adorado siempre el viento. De todos los elementos es con el viento con el que me he entendido mejor. Siempre en las tardes, después de que terminaba mis labores escolares, me iba hacia un punto alto de la escarpa y ahí por largo rato me sumergía en su soplo. Es curioso, pero el viento me produce el mismo efecto que a los borrachos el vino y después de ese baño, me siento mejor. Se me ocurrió así buscar un nombre de viento que pudiera ser de persona y encontré el mistral y lo adopté...”. 2

Ella era una mezcla de muchas semillas:

“La pasión que le tengo al indio me viene por mi padre; por mi madre tengo sangre vasca y por mi padre, india, hay en mí dos almas que se pelean; hay días en que prevalece el indio, que me hace meditar y soñar; lo poeta me viene por el indio y mi afición al trabajo por lo vasco”. 3



Su primer acercamiento a la lectura fue de la mano de su abuela:

“Mi abuela estaba sentada en un sillón rígido y yo me sentaba en una banqueta de mimbre. Ella me alargaba su Biblia, muy vieja y muy ajada, y me pedía que le leyera. Siempre me la entregaba abierta en el mismo sitio, en los Salmos de David. Durante años leí y releí aquellos versos maravillosos, aquellos poemas de vigorosa sonoridad y honda profundidad poética. Al comienzo, sin entender lo que decían, repitiendo como un loro balbuceante; después, sintiendo infiltrarse en mi espíritu la poderosa cadencia y fuerza de aquellos símbolos”. 4

Estas lecturas se mezclaron en Gabriela con las historias de su tierra:

“Dos o tres viejos de aldea me dieron el folklore del Elqui –mi región– y esos relatos con la historia bíblica (...) fueron toda, toda mi literatura infantil. Después he leído cuantas obras maestras del género infantil andan por el mundo. Yo quiero decir que las narraciones folklóricas de mis cinco años y las demás que me han venido con mi pasión folklórica después, son las mejores para mí, son eso que llaman “la belleza pura”. 5

Y se quedaron con ella para siempre.

Su trabajo como maestra, que cruzaría toda su vida, comenzó muy temprano. En 1901 su familia se trasladó a La Serena y su madre consiguió para ella un puesto como ayudante en una escuela. Fue un camino que Gabriela comenzó en el norte de Chile...

“Como necesitaba trabajar para atender a las necesidades de mi familia, conseguí la dirección de la escuela rural del pueblecito de Cantera. Trabajé con juvenil entusiasmo, sin descanso el día y la noche, pues abrí un curso nocturno para los trabajadores de las haciendas. Esta fue la primera escuela nocturna de Coquimbo”. 6

... y que la llevó por muchos lugares: Traiguén, Antofagasta, Los Andes, Temuco, Magallanes, y también a México, donde colaboró con la Reforma Educacional de ese país...



Como maestra tuvo grandes alegrías y también algunas dificultades. Quiso matricularse como maestra en la escuela normal de la Serena, no la admitieron a pesar de que dio los exámenes y los pasó con buena nota. Esto, debido a que la comisión que evaluaba las postulaciones consideró que los artículos que, desde hacía algunos años, publicaba en periódicos regionales eran impropios de una persona destinada a formar niños. No obstante, en 1923, gracias a las gestiones del rector de la Universidad de Chile, Gregorio Amunátegui, recibió su título de profesora.



## La escritura y los versos

Gabriela escribe y su escritura, como los ríos que tanto le gustará nombrar en sus poemas, toman diferentes cursos. El 10 de agosto de 1904 apareció en el periódico *El Coquimbo* su primera publicación, el cuento “El perdón de una víctima” y a partir del año siguiente, publicó regularmente sus artículos en *La voz de Elqui*, el periódico de Vicuña. Lo que tal vez Gabriela no sabía es que seguiría desarrollando por muchos años su labor como articulista, no sólo en Chile sino que en el mundo entero: Desde Nueva York, muchos años después, escribe:

“Hago ahora periodismo intenso. Seis artículos al mes. Escribo para *La Nación* de Buenos Aires, para el *A.B.C* de Madrid, para *El Universal* de Caracas, para *El Mercurio* de Santiago y para otros periódicos iberoamericanos. El trabajo para los periódicos me ocupa prácticamente todo el tiempo”. 7

La otra gran vertiente por la que correría su escritura serán sus poemas:

Gabriela nombrará el paisaje, la flora, la fauna, los elementos y el hombre en relación a ellos. También escuchará las rondas de su tierra y creará con ellas nuevos cantos. Los ojos de la poeta repararán en cada una de estas cosas hasta fundirse con ellas. El resultado será una poesía de una fuerza inmensa, que nunca antes se había escuchado.



2. Oh, quentes de turquesa pálida,  
Oh, rosal, de violenta flor,  
¡Como ~~traspasar~~ <sup>cojer</sup> tu clava cálida,  
¡hundir la clava en tu pescor!

Trémulas fuentes del agua  
rosal violento de los besos,  
la voz ~~errada~~ <sup>ordena</sup> & reparar  
sobre aquel talamus de huesos.

Plama la voz clara e implecable  
clava en la ~~unión~~ <sup>caja</sup> ~~caja~~ <sup>caja</sup>  
desde su caja <sup>miserable</sup> ~~miserable~~...

Oh  
frente el pescor labio cierra;  
si <sup>habe se me prepara</sup> me detengo ~~guitaría~~  
ése que está acostado en ~~tan~~.

Dama de ~~supiente~~ <sup>solido</sup> e ineter sobre  
solido e infatible...

Hablaré de ella, la poesía, como un segundo oficio...

“Ignoraba yo por aquellos años lo que llaman los franceses el *metier de côtéé*, o sea, el oficio lateral; pero un buen día él saltó de mí misma, pues me puse a escribir prosa mala, y hasta pésima, saltando, casi en seguida, desde ella a la poesía, quien, por la sangre paterna, no era jugo ajeno a mi cuerpo. En el descubrimiento del segundo oficio había comenzado la fiesta de mi vida”. 8

Comienza así la vida de Gabriela, la poeta:

Organizados por la elite de la época como un magno concurso de arte y belleza, los Juegos Florales eran un evento de gran relevancia que incluía la coronación de una reina y un premio literario. La ceremonia se llevaba a cabo en el Teatro de Santiago, con la presencia del presidente de la república. En 1914 el premio lo ganó, por primera vez, una mujer: Gabriela Mistral. 9

Gabriela Mistral no solo sería la primera mujer en recibir el Premio de los Juegos Florales, también sería la primera persona latinoamericana que recibiría, en 1945, el Premio Nobel de Literatura. Y se enteraría nada menos que por la radio.

“Estaba sola en Petrópolis, en mi cuarto de hotel, escuchando en la radio las noticias de Palestina. Después de breve pausa en la emisora, se hizo el anuncio que me aturdió y que no esperaba. Caí de rodillas frente al crucifijo que siempre me acompañaba y bañada en lágrimas oré: ‘Jesucristo, ¡haz merecedora de tan alto lauro, a esta tu humilde hija!’”. 10

Su primer libro, el poemario *Desolación*, fue publicado en Estados Unidos al alero del Instituto de las Españas, antes de ser publicado en Chile. Solo uno de sus libros, *Lagar*, tendría la primera edición en su Chile natal. Todos los demás serían publicados, en sus primeras ediciones, por editoriales extranjeras.



Seis años después de recibir el Premio Nobel, Gabriela Mistral recibió en Chile el Premio Nacional de Literatura.

... de ... que ...  
moh

tré en la tierra soleada  
cehe de cease para el hijo  
que ha de hacerse seravidad  
por tu cuerpo de vicio do

e' espoloro en la tierra i por  
ulada i lece polonesia de  
yo liriacun irán Quidan  
90

iare' cauteado mis venan

## El mundo

Gabriela enseñaba, escribía y, lo más importante, miraba el mundo y lo pensaba. Uno de los temas en torno a los cuales giró su profundo pensamiento, fue la enseñanza y la política. Llevaba años trabajando como maestra, había convivido con niños de diferentes lugares de Chile y había llegado a una conclusión: el niño era “la salvación de todos”. Por lo mismo, la figura del maestro preparado y comprometido tenía para ella un papel crucial.

La enseñanza debía ser una cruzada, tal vez la más importante de todas.

Pero no todos compartían su opinión.

“A los veinte años ingresé en la enseñanza secundaria de mi patria y rematé la carrera como directora de liceo. A lo largo de mi profesión, yo me daría cuenta cabal de algunas desventuras que padece el magisterio, la más de ellas por culpa de la sociedad, otras por indolencia propia”. <sup>11</sup>

Sería esta pasión por la enseñanza, la que la llevaría a dar los primeros pasos fuera de su país. Porque no solo Chile, sino Latinoamérica entera necesita cambios. Concuerdan en esto otros intelectuales como el ministro de educación mexicano y también poeta, José Vasconcelos.

Su encuentro será crucial. El intelectual mexicano encontró en Gabriela una figura con la fuerza necesaria para llevar adelante las importantes reformas que su país necesitaba.



Y Mistral, convencida de sus ideas, hizo sus maletas y partió rumbo a México.

“Viajo por invitación del ministro de educación de México, el notable pensador José Vasconcelos, con el objeto de dar en esa capital una serie de conferencias literarias y de educación, durante mi permanencia en ella que será de seis meses”. <sup>12</sup>

Allí donde va, Gabriela parece poner toda su fuerza, su empeño, su porfía. Y así, lo que sería un breve viaje para dictar conferencias, se transformaría en una larga y decisiva estadía que la convertiría en una importante figura de la reforma educacional mexicana.

Ese solo sería el punto de partida para nuevos y largos viajes. Abandonó México agradecida y cada vez más segura de la importancia de su compromiso con el mundo que habita...

“Soy, antes que todo, obrerista y amiga de los campesinos; jamás he renegado de mi adhesión al pueblo y mi conciencia social está cada día más viva”. <sup>13</sup>







Los nuevos paisajes trajeron a su vida nuevas e importantes personas. en México conocería a una de sus amigas y compañeras de vida, Palma Guillén, profesora mexicana a quien José Vasconcelos designaría como su secretaria y acompañante. La amistad entre ambas se extendería a lo largo de gran parte de su vida, llegando incluso a constituirse como una familia al momento de que Yin Yin, pequeño niño al que la poeta criaría como a un hijo, llegue a la vida de Gabriela Mistral.

*(Hijita querida: cartas de Palma Guillén a Gabriela Mistral. Santiago de Chile: Dirección de Bibliotecas Archivos y Museos - Pehuén Editores, 2011).*



## Viajar, mirar y pensar

El viaje continuó y Gabriela, con sus atentos ojos, siguió observando la forma de vivir de hombres, mujeres, niños y las relaciones que establecían entre sí. También le interesaba mucho ver cómo se vinculaban con la tierra que habitaban y con las palabras con las que nombraban el mundo, es decir, con su lenguaje.

Salió de México, visitó Italia, Francia, Suiza, España y regresó a Chile en 1925 cuando, a los 36 años, se le concedió una pensión por haber sido maestra (que le quitarían cuatro años después).

Tras un corto periodo, volvió a partir a Europa, esta vez, para integrar varias comisiones en la Sociedad de las Naciones (actual UNESCO).

Sí, Gabriela comenzó a ser reconocida en el mundo entero como una importante creadora e intelectual y durante los años que siguen colaborará con distintas instituciones de Estados Unidos y Europa.





En 1926, mientras estaba en España, ocurre algo muy importante:  
aparece en su vida Juan Miguel Godoy, el pequeño Yin Yin.



## Trabajar, enseñar y aprender

Gabriela Mistral es incansable y lleva varios años mostrando la cultura de su pueblo al mundo cuando, en 1932, es nombrada cónsul en Génova. Cargo que, sin embargo, no llegó a ejercer:

“Me he dado tres meses de trabajo por aprenderme un oficio nuevo... y el señor Mussolini resulta rechazar a las mujeres en esos cargos, con lo cual, y a pesar de las cortesías de relaciones, yo he decidido renunciar”. 14

Luego, se fue a Madrid como cónsul honorario, lo que quiere decir que no recibía salario por su labor. A España le seguirán Lisboa, Guatemala, Brasil y Estados Unidos. Pero nada parece ser simple en la vida de la gran Gabriela, para quien el cariño y la admiración de algunos vendrá siempre junto a la molestia y la sospecha de otros. 15

“Hay de mí una tonta leyenda según la cual yo soy rica. Yo gano 426 dólares. Es el último sueldo y la última categoría del escalafón consular en Chile”.

“Cosas muy malas han dicho de mí en el país que Dios me dio por patria. A ciertos compatriotas solo les falta atribuirme un asesinato”. 16





## Un pensamiento universal

Los años van pasando y Gabriela sigue convencida de que su don va de la mano con el compromiso con la sociedad de su tiempo.

La profesora Chilena se ha convertido en una intelectual de peso mundial y sus preocupaciones –la tierra, la relación que con ella establecen los distintos grupos sociales, la lengua americana, los campesinos, la mujer, los niños– son ahora universales.

Una muestra de esto es la donación que hace de las ganancias por los derechos de su libro *Tala*, publicado en Argentina en 1938, a los niños españoles, víctimas de la Guerra Civil española.

Gabriela es valiente y una adelantada a su tiempo que se encarga de contar la historia de los ignorados. Y, nuevamente, eso le hará ganar el cariño de algunos y el recelo de otros tantos.

Lo cierto es que su imponente figura no parece dejar a nadie indiferente.

Su visionario pensamiento y su magnética personalidad, la acercarán a algunos de los intelectuales más grandes de su época, quienes además serían queridos amigos para Gabriela. Entre ellos se cuentan Victoria Ocampo, Thomas Mann, Aldous Huxley y Stefan Zweig.





Luis Enrique Délano, un escritor chileno que trabajó con Gabriela Mistral en el consulado de España, comenta el encuentro de Gabriela Mistral y su amiga, la escritora argentina Victoria Ocampo: “¡qué distintas eran! áspera, verídica, pasional, Gabriela; rebuscada, exquisita y sofisticada la escritora argentina, tan apegada a lo europeo como Gabriela a su Valle de Elqui. Victoria Ocampo llegó elegantísima, con unos aretes muy grandes, cuyas guarniciones metálicas abarcaban los lóbulos de sus orejas. la hizo entrar Gabriela, sencilla, con su vestido largo y desgarrado, su melena griseante peinada hacia atrás y sus cordiales ojos claros. Pero la que respiraba majestad de las dos, era Gabriela. Se saludaron como antiguas amigas e iniciaron de inmediato una larga conversación, entre cigarrillo y cigarrillo”.

Délano, Luis Enrique. *Sobre todo Madrid*. Santiago: Universitaria, 1970, p. 36.

viejos ovejeros de la Patagonia <sup>para que se alleguen</sup> de ~~allegarse~~ por las noches a las grandes fogatas; es además una gran cortesía la de que los mozos inviten a los viejos a hablar sobre los asuntos del mundo. Porque mi generación poco previó y poco sirvió la causa de futuro, es decir, el lote vuestro. Nuestra contribución al futuro inmediato ha sido parva, y tal vez torpe. Los intelectuales de ~~nuestro~~ <sup>nuestro</sup> equipo cargaban el peso muerto de un racionalismo escéptico y rara vez alumbrado por la intuición; hasta la palabra Espiritu repugnaba a varios, como si se pudiese descongelar ~~un~~ un mundo yerto sin la bocanada caliente <sup>de</sup> ~~del~~ <sup>al</sup> ~~del~~ espíritu, sin algo que se parezca al resuello ardiendo de Juan el Bautizador ~~o de Juan Evangelista!~~

Ustedes llegan trayendo el ímpetu que nos faltó, la prisa que nos falló a nosotros, los morosos, y sobre todo, ~~no~~ <sup>ustedes</sup> llegan aviados con el sentido de organización. El ímpetu de algunos grupos estudiantiles va derecho a la acción, <sup>y</sup> la disciplina que han logrado los lleva hacia una técnica que nosotros no conocimos.

Aunque lo ~~sobre~~ <sup>el mexicano se e</sup> quiero enumerar las faenas que ~~ustedes han hecho~~ <sup>ustedes han hecho</sup> echado sobre sus hombros <sup>y las que cargarán Uds. en lo porvenir.</sup> con el desenfado de los buenos cargadores de malecones y otras ~~cosas del Sur tenemos aún en barbecho.~~

La tierra sudamericana sigue cultivada "a décimas", y lo baldío suelta todavía su ~~inmensidad~~ abandono. México dió el primer grito de una reforma agraria; eso escandalizó primero, luego fué tolerado y hoy prende bajo formas ya legalistas en todo el Sur. Ustedes, mexicanos, son, en eso, los desbrozadores de una barbarie que

## Brasil, el Nobel y una gran pena

Su camino la trae de vuelta a América en 1940, específicamente a Brasil, donde ejercerá sus labores consulares primero en Niteroi, y luego en Petrópolis.

Será en esta última ciudad donde recibirá una noticia muy importante no solo para ella sino también para el mundo entero. Luego de que a fines de la década de 1930, círculos literarios de distintos países comenzaran a promover su candidatura, la Academia Sueca le entrega en 1945 el Premio Nobel de Literatura.

La noticia es portada de los diarios del mundo y desde Chile le extienden una invitación para venir a celebrar el premio...

“Sé que solo veré hoteles y casas de señoras. No el paisaje, no los pastos cuyos nombres me faltan, no las cosechas, no la cordillera la cual no puedo subir, no a los indios, no mi Patagonia querida, no las minas de carbón, no el desierto de sal”. 17

Petrópolis quedará marcada en su memoria como la ciudad de la alegría, pero también de la tristeza.

Fue también en esta ciudad donde en 1942 vivió el suicidio de dos de sus amigos, el escritor Stefan Zweig y su esposa, ambos judíos que habían huido de la persecución de los nazis. Un año más tarde el golpe fue aún más duro. Su sobrino Juan Manuel, su querido Yin Yin, también se quitó la vida.





“Hoy, Suecia se vuelve hacia la lejana América ibera para honrarla en uno de los muchos trabajadores de su cultura. El espíritu universalista de Alfredo Nobel estaría contento de incluir, en el radio directo de su obra protectora de la vida cultural, al hemisferio sur del Continente Americano, tan poco y tan mal conocido”.

Palabras pronunciadas por Gabriela Mistral cuando recibió el Premio Nobel.





## Sus últimos años

Tras recibir el importante galardón, Gabriela se radicó en Santa Bárbara. Pero tal vez debido a su nombre de viento, no se quedó quieta. En 1948 fue cónsul en Veracruz y en 1950 en Nápoles.

Y fue también en una ciudad italiana donde en 1951 recibió la noticia de que le habían otorgado el Premio Nacional de Literatura. Volvieron a invitarla a su país y nuevamente rechazó la invitación, aplazando el viaje hasta 1954.

Durante los primeros años de su estadía en Estados Unidos escribirá el libro titulado *Lagar* y en 1940 comenzará a escribir *Poema de Chile*, libro que no alcanzó a terminar y que será publicado de manera póstuma por Doris Dana.

A fines de 1956 Gabriela Mistral mostró los primeros síntomas de un cáncer al páncreas y tras una intensa vida de creación, búsqueda y pensamiento, murió el 10 de enero de 1957 en el Hospital de Hemsptead de Nueva York.

Su cuerpo embalsamado fue trasladado a Chile donde una gran multitud la esperaba para decirle adiós. Se despedían de la poeta y también de la pensadora que había hecho famoso el nombre de Chile -ese país que despertó en ella tantas contradicciones- dando voz a minorías que hasta ese momento no la tenían.

Mujeres, niños, obreros, maestro, campesinos, intelectuales y pensadores estuvieron ahí para despedirla. Las cartas de condolencia llegaron desde distintos lugares del mundo y se declararon tres días de duelo nacional. Sus restos fueron enterrados en Montegrande, tal como ella lo pidió.





En 1946 Gabriela conoció a la norteamericana Doris Dana, quien se transformó en amiga, albacea de su obra y compañera de sus últimos diez años de existencia.

Será la sobrina de Doris Dana, Doris Atkinson, quien finalmente donará al Estado chileno una gran cantidad de poemas inéditos, artículos, manuscritos y fotos de la poeta y que hoy se conservan en el Archivo del Escritor de la Biblioteca Nacional de Chile.



En el año 2005 los restos de Yin Yin fueron repatriados desde Brasil, para ser enterrados junto a los suyos, en Montegrande.



## **PENSAMIENTO**



## LA LENGUA

A medida que Gabriela conocía más lugares y personas de distintas nacionalidades, más segura estaba de que en América Latina existía un tesoro (el más grande de todos): la lengua.

“Estimo que es un privilegio el escribir en una lengua que es la de un continente donde vivirán un día mil millones de hombres y donde no podrán hablar sino español”. 18

Creía, más que en una raza común, en una lengua común:

“Precisamente en ella, en la lengua, reside nuestra fusión con España, la única durable. En poco más (uno o dos siglos son poca cosa) ya no se podrá hablar ni allá ni aquí de la raza común, porque nuestro anegamiento de europeo, más nuestra genealogía india, que no puede desaparecer, harán la palabra “raza” que ahora mismo ya manqua de veracidad, imposible de pensar y decir. Entonces transformaremos la llamada “fiesta de la raza” en la que siempre debió ser: en la “fiesta de la lengua castellana”. 19





También pensaba en la apropiación que los pueblos hacen de su lengua:

“En Puerto Rico me reencontré con mi español de Elqui, del siglo XVI, y me dio gusto saber con prueba que hablo lo mío más legítimo y entrañable. En cuanto a los neologismos \*, muchos he hecho, más aún me tengo que hacer”. 20

“Cien millones de hombres que hablan el español en la América tienen derecho lleno y pleno a hacer palabras y a que se las acepten a la larga los diez millones que lo hablan en la Península materna”. 21

Para ella era en la lengua donde se encontraba la verdadera hermandad, la fuerza y el futuro de los países latinoamericanos.

“La maravilla de la semejanza, el toque de gracia caído sobre esos veinte pueblos, y de donde parten todos los bienes actuales y venideros de la unidad, hay que adjudicarla a la lengua y ya es tiempo de que así sea considerado y de que sobre ello se tracen planes y se sueñen sueños que queramos para lo porvenir”. 22

\*Un neologismo es una palabra nueva o un giro que se hace en una ya existente. estas nuevas palabras hacen que la lengua no sea algo quieto, sino algo vivo, que evoluciona permanentemente.



## LA SOCIEDAD

Gabriela Mistral recorrió el mundo, lo observó y reparó en las condiciones en las que vivían las minorías. En sus artículos, cartas y discursos expuso al mundo entero la situación en la que éstos vivían.

### Mujeres

Gabriela Mistral observó la situación de la mujer en distintos lugares...

En la escuela:

“He observado en varios países que un mismo Libro de lectura se destina a hombres y mujeres en la enseñanza primaria y en la industrial. Es extraño: son muy diferentes los asuntos que interesan a niños y siempre se sacrifica en la elección de trozos, la parte destinada a la mujer, y así ella no encuentra en su texto los motivos que deben formar a la madre. Y sea profesionalista, obrera, campesina o simple dama, su única razón de ser sobre el mundo es la maternidad, la material y la espiritual juntas, o la última en las mujeres que no tenemos hijos”. 23

Con esta idea, escribió su libro *Lecturas para mujeres: destinadas a la enseñanza del lenguaje* en el que propone una serie de textos que todas las niñas y mujeres latinoamericanas debieran leer.



## En el trabajo y el hogar:

“El hogar de la mujer que trabaja es precisamente el más trágico y a esa mujer, llevada a la fábrica o a labores del campo por la ausencia del jefe de la familia o por la corrupción de éste se le paga por los patrones conservadores o liberales un salario de media jornada, no porque su trabajo sea menor sino porque esa criatura no está sindicada, no echa bombas a los trenes. Brutalidad repugnante del patronaje demócrata y agremiado que conocemos”. 24

## En el campo:

“La trabajadora del campo, en varios países tropicales, gana la mitad, en otro los dos tercios de la paga varonil (...) Se trata de un trabajo castigado con el corte de una rebaja absurda por una especie de tabú sexual: la mujer, a causa de su inferioridad de músculo y hueso, ‘tiene que hacer menos’, según el decir que corre del Caribe a la Patagonia, y debe ganar a medias o a tercias”. 25

La poeta e intelectual pensaba que era necesario que las mujeres participaran activamente en la organización de las escuelas y las fábricas:

“Se vería con una complacencia profunda un consejo vigilador de primera enseñanza, compuesto totalmente por mujeres, y otro igual, vigilador de las fábricas femeninas”. 26

Y considera a la mujer como agente de paz y de nuevas formas de relación al interior de la sociedad:

“La mujer debe contribuir a la reconstrucción económica del mundo con la abolición del lujo; a la reconstrucción moral con la enseñanza de la fraternidad de todos los pueblos”. 27

## Niños

Gabriela dedicó muchos de sus poemas a los niños y también muchas de sus reflexiones.

Reparó en la importancia del folklore en la educación de los más pequeños:

“Que la primera lectura de los niños sea aquella que se aproxima lo más posible al relato oral, del que viene saliendo, es decir, a los cuentos de viejas y los sucesos locales.

Folklore, mucho folklore, todo el que se pueda, que será el que se quiera. Se trata del momento en que el niño pasa de las rodillas maternas al seco banco escolar, y cualquier alimento que se le allegue debe llevar color y olor de aquellas leches de antaño”. 28

Pensaba que la lectura debía ser una pasión y que la labor de los padres y los maestros era despertarla:

“La faena a favor del libro que corresponde cumplir a maestros y a padres es la de despertar la apetencia del libro, pasar de allí al placer mismo y rematar la empresa dejando un simple agrado promovido a pasión. Lo que no se hace pasión en la adolescencia se desmorona hacia la madurez relajada”. 29





Y como la adelantada a su tiempo que fue, puso atención a las nuevas formas de comunicación y lectura. ¡Cuántas cosas se podían hacer con ese nuevo invento llamado cinema!

“Creo que el cinema es el acontecimiento de mayor bulto que ha venido a llamar a las puertas de las escuelas, colegios y universidades, pero sé también que la alarma del magisterio sigue creciendo por causa de que el cine y la recién nacida televisión no han vivido aún en anchura de tiempo, de lugares, de crítica, y sobre todo faltan del material pedagógico indispensable que no es todavía ni suficiente ni cualitativo”. 30

“Lo que está dando ya la enseñanza visual es admirable para los adultos y toda una fiesta para los escolares que disfrutan cada día de las maestras mayúsculas que se llaman Imagen, Color, Relato oído”. 31



## Latinoamericanos

Gabriela Mistral pensaba también que el trabajo y el aprendizaje de las personas debía estar vinculado a su propio territorio:

“Yo convidaría a los jóvenes a hacer el verdadero clasicismo americano más o menos según esta fórmula, que era la de nuestro Bello: a escribir las Geórgicas mirando a Virgilio, pero cortando la caña, el algodón y el banano, donde él cortaba el trigo y vareaba el olivo. Yo les pediría cantar nuestro Pacífico, vacante de sino de alabanza, cuando salgan embriagados de Odisea; yo les rogaría que recojamos baya por baya nuestro enorme folklore indígena”.<sup>32</sup>

Y criticaba cómo desde pequeños se enseñaba a los latinoamericanos a no valorar sus atributos:

“En cada atributo de la hermosura que nos enseñan, nos dan exactamente el repudio de un rasgo nuestro; en cada sumando de la gracia que nos hacen alabar nos sugieren la vergüenza de una condición de nuestros huesos o de nuestra piel. Así se forman hombres y mujeres con asco de su propia envoltura corporal; así se suministra la sensación de inferioridad de la cual se envenena invisiblemente nuestra raza, y así se vuelve viles a nuestras gentes sugiriéndoles que la huida hacia el otro tipo es su única salvación”.<sup>33</sup>



Creía firmemente que cada pueblo debía forjar su propia ideología y forma de vida:

“El temperamento nuestro es tan original como lo son la araucaria chilena o el cactus mexicano. No creo en ninguna forma de vida personal y colectiva para nosotros que deba venirnos como paquete postal desde tierras e ideologías lejanas y casi lunares. Para bien o para mal, dominan en el mestizo y en el indígena de la América una sensibilidad y un sentido de la vida estatal y familiar que nos es peculiar, y esta originalidad tenaz nos invalida para la adopción de ideologías políticas y módulos de vida remotos”. 34



## LA TIERRA

Para Gabriela Mistral, la relación que las personas establecen con la tierra es muy importante y es por eso que considera que es necesaria una educación que enseñe a trabajarla.

### Escuela agrícola

Le impresionan las escuelas primarias agrícolas mexicanas y cree que así deberían ser el ochenta por ciento de las escuelas de nuestros países, refiriéndose a Latinoamérica.

Con la curiosidad que caracteriza a los grandes pensadores, le pregunta al profesor de una de esas escuelas cómo ha sido su trabajo. Y esto es lo que el maestro le responde:

“Un día comencé a cultivar una parcela en el centro del terreno y dije a los niños solamente que hicieran lo que yo fuera haciendo”.

“Se fue poblando la tierra eriaza y fea de las pequeñas manchas verdes de hortaliza. Había que ver con qué ardor trabajaban mis pequeños agricultores, siempre con mi vigilancia, pero sin mi ayuda, para enardecerlos de esfuerzo”. 35



ichos felados, donde los hombres se  
ia la tierra humilde i soleada  
de dormiron en ella los hombres  
hemos de soñar sobre una ninfa.

tercia en la tierra soleada con  
dumbre de suada para espina  
vaya ha de hacerse suaridad de  
tracar sus cuerpos de niños de

ize espolorada tierra, pedro  
a chulada i se se pedrorada a  
apojos hoianos i raen queda en

Tal como observaba la poeta, una buena educación agraria enseñaba a los campesinos a cultivar la tierra y a organizarse colaborativamente:

“Dedujeron los mismos que necesitaban asociarse y encomendar a uno solo la venta total. Dedujeron, además, que no toda la semilla empleada había sido de buena calidad y que deberían comprarla selecta”. 36

Le preocupa que el campesino no sea el dueño de su tierra, no solo en su país:

“Cada uno de los países nuestros, sea Perú o Cuba, tienen en este momento pendiendo encima, como la espada de Damocles, el problema de la enajenación, del suelo, de la pérdida lenta y sorda. Países pobres de capital, asistidos de una industria sietemesina, ahí están los veintiuno pidiendo al extranjero que les visite y enumerándole como una letanía de vendedor o camelot, sus minas, sus petróleos, sus gomales. El extranjero va a vernos y, ya sea norteamericano o inglés, toma el radio más ancho posible para garantizar su inversión; se establece con mucho desahogo y toma actitudes de poseedor definitivo”. 37

“Pero sucede que entre los inmensos intereses capitalistas criollos y los intereses de los capitalistas extraños, desarrolla su vida entera la masa de un pueblo que no verifica estos arreglos y que sólo los padece, masa que constituye el cuerpo del país, es decir, la carne de la patria, y que, no habiendo comprado ni vendido, debe sufrir las consecuencias enteras de la terrible operación”. 38

Y es por eso que la reforma agraria es para ella un tema prioritario:

“He dicho, cada vez que he podido, mi aborrecimiento de nuestro feudalismo rural, contando que hombre completo –con suelo, con casa, con educación agrícola, con sensibilidad para la extensión verde– me he encontrado en mi camino, echando entera ojo para los míos, ojo chileno, que ve neto y mira sin pestañear”. 39

Es por eso que la noticia de la reforma agraria la llena de alegría:

“La noticia que me llega de Chile sobre una acción agraria decorosa y salvadora me endereza de un gozo que no sé qué decir. Escribirme que mi madre se ha puesto joven y fuerte, no me llenaría de mayor complacencia. El contarme que ha brotado petróleo a lo largo del país a cada diez kilómetros de costa me exaltaría menos. Porque un pozo del nafta brota porque sí, por antojo de la geología, y una ley agraria nace cuando en un pueblo madura la conciencia, se permea de equidad, se enmienda y se abre como la granada noble”. 40

## El oficio

Por último, un tema en el que Gabriela Mistral creyó fuertemente: el sentido del oficio.

“Definición de artesano: el que trabaja el cuero, o la plata, o el oro o las maderas con escrupulosidad. Yo añado: el que trabaja la piel del carnero o la pobre madera de álamo con la misma norma bajo la cual hicieron lo suyo los artistas de las llamadas con alguna petulancia en el privilegio ‘bellas artes’”. 41

“¿Y si consideramos el oficio como nuestro más efectivo testimonio?

Damos prueba de nosotros en nuestra manera de amistad y de amor, en la elección de un partido político o de una fe; pero todos estos son testimonios parciales o vagos; el cómo encuadernamos un libro o damos nuestra clase en la escuela, eso se nos dice, eso sí da el duplicado de nuestro semblante”. 42

“Muy torpe es el uso corriente de juzgar a hombre o mujer fuera de su oficio. ‘Fulano es mal abogado, pero excelente persona’. O, si se trata de un herrero: ‘No sabe lo suyo, pero es un santo’. No, no hay probidad que pueda quedarse afuera del oficio. Quien cojee en su profesión, múdela, pero hínquese en otra donde pueda alcanzar el último tramo, partiendo de su oficio como de un centro que lanzaría los actos como sus radios. Eje de la vida es el oficio”. 43

...  
e su mano q  
re diga si en  
lad U.d. está li  
El presidente  
no ha sido qui  
además su libert  
reo que esto me  
unas líneas de  
para el mismo  
recos los empul  
los no lo info  
de las cosas.  
ha fente pro  
cirse para inf  
nombre de tan

## REFERENCIAS

icho helado donde lo hombre  
a la tierra humida <sup>que</sup> i s  
e dormir en ella lo po  
ande frías <sup>no se</sup> sino <sup>mucho</sup> que

tré en la tierra soleada lo  
cuhe de <sup>que</sup> para el hijo  
que ha de hacerse <sup>de</sup> su vida  
por tu cuerpo de <sup>que</sup> do

e espolar <sup>de</sup> tierra i pro

1. Mistral, Gabriela. “Recados quincenales II: Doña Isabel, Un poema, Antorcha en isla mía, Bolívar en Roma, Escuelas rurales, Libros colombianos, El mar” [manuscrito, 3 h. 1934 mayo 13, Madrid], Biblioteca Nacional de Chile, Archivo del Escritor, AEO013250; El Mercurio (Santiago), 10 de junio de 1934; *Gabriela Mistral: su prosa y poesía en Colombia*; compilación y prólogo de Otto Morales Benítez. Colombia: Convenio Andrés Bello, 2002. Vol. 1, pp. 169-170.
2. Mistral, Gabriela. *Gabriela Mistral: Vivir y escribir. Prosas autobiográficas*; compilación y prólogo Pedro Pablo Zegers Blachet; investigación y edición Daniela Schutte González; investigadora adjunta Claudia Tapia Roi. Santiago de Chile: Ediciones Universidad Diego Portales, 2013, p 234-235.
3. *Gabriela Mistral: Vivir y escribir*; Santiago de Chile: Ediciones Universidad Diego Portales, 2013, p 218.
4. *Gabriela Mistral: Vivir y escribir*; Santiago de Chile: Ediciones Universidad Diego Portales, 2013, p. 28.
5. *Gabriela Mistral: Vivir y escribir*; Santiago de Chile: Ediciones Universidad Diego Portales, 2013, p. 131
6. *Gabriela Mistral: Vivir y escribir*; Santiago de Chile: Ediciones Universidad Diego Portales, 2013, p. 78.
7. *Gabriela Mistral: Vivir y escribir*; Santiago de Chile: Ediciones Universidad Diego Portales, 2013, p. 134.
8. Mistral, Gabriela. *El oficio lateral* [manuscrito: 16 h., 1949], Legado Gabriela Mistral, Biblioteca Nacional de Chile, Archivo del Escritor, AEO00963859.
9. Mistral, Gabriela. Desolación; prólogo a cargo de Leila Guerriero; Santiago de Chile: Ediciones Universidad Diego Portales, p. 16.
10. Gabriela Mistral: Vivir y escribir, Santiago de Chile: Ediciones Universidad Diego Portales, 2013, p. 232.



11. Mistral, Gabriela. *El oficio lateral* [manuscrito: 16 h., 1949], Legado Gabriela Mistral, Biblioteca Nacional de Chile, Archivo del Escritor, AE000963859.
12. *Gabriela Mistral: Vivir y escribir*, Santiago de Chile: Ediciones Universidad Diego Portales, 2013, p. 79.
13. *Gabriela Mistral: Vivir y escribir*, Santiago de Chile: Ediciones Universidad Diego Portales, 2013, p. 101.
14. *Gabriela Mistral: Vivir y escribir*, Santiago de Chile: Ediciones Universidad Diego Portales, 2013, p. 153.
15. *Gabriela Mistral: Vivir y escribir*, Santiago de Chile: Ediciones Universidad Diego Portales, 2013, p. 281.
16. *Gabriela Mistral: Vivir y escribir*, Santiago de Chile: Ediciones Universidad Diego Portales, 2013, p. 281.
17. *Centenario de Gabriela Mistral, Cartas a Radomiro Tomic*, Diario La Época, Santiago de Chile, 9 de abril de 1989.
18. *Gabriela Mistral: Vivir y escribir*, Santiago de Chile: Ediciones Universidad Diego Portales, 2013, p. 164 – 165.
19. Mistral, Gabriela. *El éxito de Dalia Iñiguez* [manuscrito 2 h. ; 28 cm.], Legado Gabriela Mistral, Biblioteca Nacional de Chile, Archivo del Escritor, AE000955067
20. Mistral, Gabriela. *Carta a mi biógrafo* [manuscrito 2 h. ; 32 cm.], Legado Gabriela Mistral, Biblioteca Nacional de Chile, Archivo del Escritor, AE 000954550.
21. Mistral, Gabriela. *Carta a mi biógrafo* [manuscrito 2 h. ; 32 cm.], Legado Gabriela Mistral, Biblioteca Nacional de Chile, Archivo del Escritor, AE 000954550.

22. Mistral, Gabriela. *Fiesta de la lengua española* [manuscrito 4 h. ; 28 cm.], Legado Gabriela Mistral, Biblioteca Nacional de Chile, Archivo del Escritor, AE00095384.

23. *Gabriela Mistral: Vivir y escribir*; Santiago de Chile: Ediciones Universidad Diego Portales, 2013, p. 91.

24. Mistral, Gabriela. *Carta a mi querido compañero* [original mecanografiado 6h. ; 28 cm], Colección Biblioteca Nacional de Chile, Archivo del Escritor, AE 000992083.

25. Mistral, Gabriela. *Recado para un congreso de mujeres en Guatemala* [manuscrito 7 h. ; 28 cm., 1947] / Colección Biblioteca Nacional de Chile, Archivo del Escritor, AE000958272.

26. *Gabriela Mistral: Vivir y escribir*; Santiago de Chile: Ediciones Universidad Diego Portales, 2013, p. 158-159.

27. *Gabriela Mistral: Vivir y escribir*; Santiago de Chile: Ediciones Universidad Diego Portales, 2013, p. 58 y 59.

28. Mistral, Gabriela. *Pasión de leer* [manuscrito 2 h. ; 32 cm.], Colección Biblioteca Nacional de Chile, Archivo del Escritor, AE000964419.

29. Mistral, Gabriela. *Pasión de leer* [manuscrito 2 h. ; 32 cm.], Colección Biblioteca Nacional de Chile, Archivo del Escritor, AE000964419.

30. *Gabriela Mistral: Vivir y escribir*; Santiago de Chile: Ediciones Universidad Diego Portales, 2013, p. 302.

31. *Gabriela Mistral: Vivir y escribir*; Santiago de Chile: Ediciones Universidad Diego Portales, 2013, p. 302.

32. *Gabriela Mistral: Vivir y escribir*; Santiago de Chile: Ediciones Universidad Diego Portales, 2013, p. 190.

33. Mistral, Gabriela. *El tipo del indio americano* [manuscrito 23 h. ; 19 cm.] / Colección Biblioteca Nacional de Chile, Archivo del Escritor, AE000958359.

34. Mistral, Gabriela. *Sobre la paz y la América Latina* [manuscrito 5 h. ; 33 cm.] / Colección Biblioteca Nacional de Chile, Archivo del Escritor, AE000965982.

35. *Gabriela Mistral: Vivir y escribir*; Santiago de Chile: Ediciones Universidad Diego Portales, 2013, p. 86.

36. *Gabriela Mistral: Vivir y escribir*; Santiago de Chile: Ediciones Universidad Diego Portales, 2013, p. 87.

37. Mistral, Gabriela. Conversación sobre la tierra con las mujeres portorriqueñas [manuscrito 10 h. ; 27 cm., 1931] / Colección Biblioteca Nacional de Chile, Archivo del Escritor, AE000957241.

38. Mistral, Gabriela. Conversación sobre la tierra con las mujeres portorriqueñas [manuscrito 10 h. ; 27 cm., 1931] / Colección Biblioteca Nacional de Chile, Archivo del Escritor, AE000957241.

39. *Gabriela Mistral: Vivir y escribir*; Santiago de Chile: Ediciones Universidad Diego Portales, 2013, p. 127.

40. *Gabriela Mistral: Vivir y escribir*; Santiago de Chile: Ediciones Universidad Diego Portales, 2013, p. 234-235 p. 126.

41. Mistral, Gabriela. *Sentido del oficio* [manuscrito 5 h. ; 33 cm., 1927] / Colección Biblioteca Nacional de Chile, Archivo del Escritor, AE 000956565.

42. Mistral, Gabriela. *Sentido del oficio* [manuscrito 5 h. ; 33 cm., 1927] / Colección Biblioteca Nacional de Chile, Archivo del Escritor, AE 000956565.

43. Mistral, Gabriela. *Sentido del oficio* [manuscrito 5 h. ; 33 cm., 1927] / Colección Biblioteca Nacional de Chile, Archivo del Escritor, AE 000956565.





Este libro, que intenta explicar de manera simple el visionario pensamiento de Gabriela Mistral, fue realizado por el Equipo de Chile para Niños de la Biblioteca Nacional de Chile, en el aniversario número 70 de su Premio Nobel.

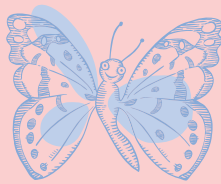
Con él esperamos aportar a que muchos niños y niñas se acerquen a la riqueza y la gran vigencia de las reflexiones de nuestra gran poeta e intelectual.

Diciembre de 2015









Chile  
para niños